IX Jornadas de Jóvenes Investigadores

Instituto de Investigaciones Gino Germani

1, 2 y 3 de Noviembre de 2017

Eje 7 – Políticas del cuerpo

**Abordajes creativos/expresivos para el estudio de las emociones.**

Aldana Boragnio (IIGG-UBA/CIES)

boragnio@gmail.com Doctoranda en Cs. Sociales

María Victoria Sordini (UNMDP/CIES)

mvsordini@hotmail.com.ar Doctoranda en Cs. Sociales

La expresividad en tanto acto de habla corporal permite manifestar las experiencias del sujeto. Las experiencias que tenemos de nosotros mismos y en relación a los otros son atravesadas, construidas y organizadas por las sensaciones. En tanto conocemos y experimentamos el mundo a través del cuerpo, indagar las emociones desde la investigación social requiere de implementar metodologías basadas en la expresividad.
Este trabajo se propone profundizar en los abordajes cualitativos la metodología basada en la creatividad/expresividad a partir de experiencias realizadas en diferentes marcos de investigación. A partir de los proyectos de investigación del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE) sobre las sensibilidades que se configuran en torno a la recepción de programas de transferencias de ingresos y el consumo, y de los proyectos del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES) en relación a la estructuración de las sensibilidades en torno a la comida, presentaremos la metodología utilizada y las posibilidades que nos brinda para acercarnos a las emociones hechas cuerpo. A la vez, presentaremos sintéticamente los primeros resultados de esta puesta en práctica.

Palabras clave: emociones, sensibilidades, creatividad, expresividad, metodología cualitativa

**Abordajes creativos/expresivos para el estudio de las emociones.**

**Introducción**

Este trabajo se propone profundizar en los abordajes de investigación cualitativa la metodología basada en la creatividad/expresividad a partir de experiencias realizadas en el marco del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE) sobre las sensibilidades que se configuran en torno a la recepción de Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos (PTCI) y el consumo y, en el contexto del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES) en relación a la estructuración de las sensibilidades en torno a la comida. Presentaremos la implementación de los dispositivos de indagación: encuentro creativo expresivo y experiencias del comer.

La experiencia de ECE implica un espacio de creación, expresión e interpretación del mundo social tanto individual como colectivo. Los participantes interpretan sus sensaciones y emociones junto a los otros participantes y el equipo de investigación. En tanto las experiencias del comer permiten esbozar la relación entre comida, colores y biografía, remiten a una conexión entre colores y sabores que es tributaria de experiencias anteriores.

Desde el prisma de las experiencias en la implementación de las técnicas esbozaremos reflexiones respecto a las complejidades que se presentan en las indagaciones de sensibilidades y emociones y el rol del investigador/a en la práctica.

La estrategia argumentativa inicia definiendo las estrategias de observación que permiten indagar emociones haciendo hincapié en las herramientas basadas en la creatividad y la expresividad que permiten desplazar a la “palabra” como recurso privilegiado para el análisis e interpretación. En segundo lugar se describirán los diferentes dispositivos implementados para captar sensibilidades: Entrevistas Bailadas, Diálogos Sonoros, Encuentros Creativos Expresivos (ECE) y las Experiencias del comer. En tercer lugar profundizaremos los últimos dos dispositivos a partir de experiencias indexadas en proyectos de trabajo desarrollados por los grupos de investigación del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES). Finalmente, en las conclusiones esbozaremos reflexiones sobre el lugar del investigador/a en la implementación de estas técnicas.

**Introduciéndonos a indagar emociones: algunas estrategias metodológicas.**

Desde la metodología cualitativa es posible indagar y comprender las tramas de sensibilidades que subyacen en las personas y, lo que las personas sienten y piensan. El abordaje cualitativo busca aproximarse a las subjetividades y a las intersubjetividades desde la propia comprensión que las personas tienen de la realidad social. “Los investigadores cualitativos estudian los objetos en sus escenarios naturales, intentando dar sentido a, o interpretar los fenómenos en términos de los significados que las personas les dan” (Denzin y Lincoln, 2005:4).

Las técnicas de indagación cualitativa permiten captar lo que las personas saben, creen y ponen en práctica. Permiten conocer las experiencias en la vida cotidiana y la forma en que las personas comprenden esas experiencias, las sensibilidades que se configuran, los pensamientos, las actitudes, etc. Siguiendo a Denzin y Lincoln (2005) las técnicas de indagación cualitativa, como las entrevistas, las observaciones, las notas del investigador, son prácticas materiales e interpretativas que transforman la realidad social en representaciones. Diversas técnicas cualitativas se implementan de modo complementario para responder a los objetivos que la investigación plantea. Es el problema de investigación el que determina cuáles serán las estrategias de indagación adecuadas, tanto pertenezcan a un abordaje cualitativo, cuantitativo, como multi-método.

Cuando nos proponemos trabajar con emociones, debemos centrarnos en considerar estrategias específicas de indagación que nos permitan acercarnos a ellas.

Las emociones reflejan una operación de ordenar, seleccionar e interpretar situaciones y acontecimientos que estamos manejando (Luna Zamora, 2007). Las emociones no son meras representaciones, sino que configuran y organizan las experiencias del mundo social. Siguiendo a Matthews (1992) “la emoción no es un estado interno de la existencia como tampoco es producto de las acciones propias, individuales, más aún, es un sentimiento directamente dirigido a, y causado por, la acción de los otros” (Matthews, 1992: 151 citado en Luna Zamora, 2007:11). En tanto, las formas de sentir emociones y las maneras de expresarlas se vinculan a la pertenencia social, a los recursos del lenguaje, a la condición de género y a la edad, el estudio de las emociones permite cristalizar un contexto socio-histórico y cultural.

En este sentido, las herramientas de indagación social basadas en la creatividad y la expresividad nos permiten captar el vínculo sobre el que se co-constituyen de modo dialéctico el cuerpo y las emociones (Scribano, 2014). En el siguiente apartado desarrollaremos las potencialidades de la técnica y describiremos la implementación de los dispositivos de observación.

**Creatividad y expresión**

La herramienta metodológica basada en la creatividad-expresividad demanda comenzar a desplazar la “palabra” como recurso privilegiado para el análisis e interpretación cualitativa (Scribano, 2016), generando las condiciones que den lugar a una experiencia creativa desde la cual conocer la realidad social.

En esta clave, la técnica demanda trascender la dicotomía *unidad de análisis - unidad de observación*, para comprender a éstas dos en implicancia con la unidad de experienciación. La unidad de experienciación “es pensada como un nodo por donde se vectorializa la vivencia que implican las cromaticidades de las distancias y proximidades entre experiencia y expresividad. Un nodo que permite identificar y sistematizar el conjunto de superposiciones emocionales que advienen en un acto expresivo.” (Scribano, 2011: 23).

Registrar la experiencia de expresión implica registrar el espacio de interacción, registrar el espacio de co-presencia que implica “esa experiencia”, la presentación de cara que involucra y las estrategias de evitación de cara. Dar cuenta de cómo, desde dónde, con quiénes y qué cuentan las expresiones que se registran, registrar las omisiones, los silencios; y, “recuperar la trama de expresividad de las sensaciones que se experimentan en las emociones que provocan la expresividad” (Scribano, 2016: 31). Por lo tanto, la indagación desde la expresividad trata de observar el intersticio entre la unidad de análisis y la unidad de observación.

La experiencia a la que aludimos en a la experiencia de crear, ya que desde esta perspectiva crear es una experiencia de experiencias.

Siguiendo al autor, el acto de crear se estructura en tres cuestiones que es necesario tener en cuenta: a) en primer lugar, los recursos para crear tienen un origen social, una procedencia de clase, y es a partir de aquella materialidad que se vehiculizará la expresión de las sensibilidades. Por ello, los recursos -tanto los expresivos como los emocionales- y la capacidad de interpelación de éstos en el acto de crear se encuentran distribuidos socialmente. b) En segundo lugar, las biografías de las personas y las energías corporales y sociales disponibles entrarán en juego directo en el acto de crear. Por último, c) la vida de los sujetos involucrados se expresa mediante la imaginación que fue construida social y colectivamente.

Teniendo en cuenta estas características del acto de crear, en tanto investigadores sociales, debemos construir las condiciones para la experiencia de creatividad y expresividad. (Scribano, 2014)

Crear es una práctica cognitivo-afectiva, sentipensante (*sensu* Fals Borda), una construcción que, al mediar entre lo individual y lo social, depende del sistema que la estructura. Pero a la vez, la creatividad se inscribe en el vínculo deseo/pasión desde el cual se entrama la acción de imaginar, experimentar, jugar y conectar. Así, el acto de crear es un acto voluntario, que otorga autonomía y apropiación en los pasajes/recortes/selección de la historia social hecha cuerpo. Mediante la expresividad se conectan las sensibilidades y emociones que, en tanto sujeto y sociedad, nos co-constituyen, nos construyen y organizan las experiencias de la vida cotidiana (Scribano, 2014, 2016) otorgando indicios para el análisis de la vida en sociedad.

 **Dispositivos de indagación en la investigación basada en la creatividad y expresividad**

Desde el Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE) y el Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES) trabajamos a partir de la investigación en la creatividad y expresividad. En este recorrido venimos implementando diferentes dispositivos para captar las sensibilidades: Encuentros Creativos Expresivos (ECE) (Scribano, 2000), Entrevistas Bailadas (Scribano, 2014), Diálogos Sonoros (Scribano, Ferreras y Sánchez Aguirre, 2014) y las Experiencias del comer (Scribano, Boragnio, Bertone y Lava, 2014).

A continuación describiremos brevemente estos dispositivos para luego concentrarnos en los Encuentros Creativos Expresivos y las Experiencias del comer como experiencias concretas en las que participamos.

En los “*diálogos sonoros*” la música es usada como vehículo, proceso y dispositivo de captación de la expresividad. La unidad de experienciación corresponde al gesto sonoro ya que en el entramado cuerpo/movimiento/sonoridad/emoción emerge la expresividad. Los indicios gestuales que permiten el análisis se observan desde las modalidades que toma el cuerpo en disposición de tocar, el cuerpo tocando, el cuerpo performando un acto de habla que permiten vislumbrar los intersticios en los que la música interviene entre la palabra y la expresividad como forma cognitivo-afectiva en la experiencia de la realidad social. La técnica busca reemplazar la palabra por la música en la resolución de una pregunta disparadora que emite el investigador. Una vez expresado el sonido, el sujeto interpreta mediante la palabra lo que realizó, interpretando su propia música, en tanto experiencia creativa, no en términos teóricos-musicales (Scribano, Ferreras y Sánchez Aguirre, 2014).

Respecto a las *“entrevistas bailadas*”, tampoco se concibe a la danza en términos académicos sino que se busca captar las sensibilidades y emociones que la situación de creación y expresión vehiculizan a través del movimiento. Se indaga lo social a través del movimiento, a partir acercarnos a las sensibilidades que moviliza, a las posibilidades de creación que se abren y a conocer cuáles se obturan. Musicco y D´hers (2012) definen la danza como una manera de experienciar el mundo.

La dinámica de implementación de la técnica de ambos dispositivos consiste en que los sujetos responden a una pregunta a través del sonido en los “*diálogos sonoros*” y con el movimiento del cuerpo en las “*Entrevistas Bailadas*”. La pregunta debe ser motivadora, ya que el sujeto se debe sentir implicado en ella y responder desde sus conocimientos sobre el mundo de la vida. Ambas experiencias se realizan sin música, el disparador del sonido y del movimiento es la pregunta; y luego las personas interpretarán lo realizado a través de una entrevista (Scribano, 2014b).

Otro dispositivo de indagación de las sensibilidades, la expresividad y el mundo social es “*experiencias del comer*”. Con esta herramienta se busca profundizar sobre las prácticas del sentir que están asociadas a los alimentos, explorar la relación entre comida, color y sensación y las conexiones entre color y experiencia del comer; para finalmente centrarnos en los nexos entre comida y sociedad. (Scribano, 2016).

Finalmente, los *Encuentros Creativos Expresivo* propician una experiencia en la que las personas expresan sus sensibilidades mediante dibujos, pinturas, collages. La experiencia tiene algunas instancias individuales y otras de construcción colectiva. A partir de una pregunta disparadora se plantean los cuatro momentos de la implementación de la técnica.

A continuación, profundizaremos los últimos dos dispositivos mencionados a partir de su anclaje en proyectos de investigación en los que participamos.

**Encuentros Creativos Expresivos**

En este apartado desarrollaremos el diseño y las modalidades de implementación de la estrategia Encuentro Creativo Expresivo (ECE) a partir de su anclaje en el proyecto de investigación desarrollado por el Grupo de Estudio de Políticas Sociales y Emociones (GEPSE). En el GEPSE trabajamos sobre el diseño, gestión e implementación de las políticas sociales y su intervención en la vida de los/as receptores de los programas sociales, observando en particular, sus prácticas de consumo.

Las políticas sociales, al normatizar y normalizar determinadas problemáticas sociales habilitan, deshabilitan y regulan las emociones para cada etapa de la vida en la que implementen su intervención (De Sena y Cena, 2014). Las políticas sociales construyen sensibilidades en tanto soportar la desigualdad demanda generar un conjunto de políticas de las emociones (De Sena y Mona, 2014). En este sentido las políticas sociales al tener por objeto de intervención las condiciones de vida y de reproducción de la vida (Danani, 2009) configuran y moldean formas de ser, formas de sentir, formas de comer, de gestionar, recibir y utilizar las prestaciones sociales. Desde estas lecturas las sensibilidades y emociones se encuentran delimitadas por las normas sociales, las costumbres y creencias, las prácticas culturales, la relación con otros, adquiriendo un carácter predominantemente social.

En el marco del proyecto “Políticas Sociales, Receptores de los Programas de Transferencia Condicionadas de Ingresos y Prácticas de Consumo (CABA 2009-2017)” trabajamos como objetivo general explorar cómo impactan en la estructuración de las sensibilidades en las mujeres y varones receptores de Programas de Transferencia Condicionadas de Ingresos (PTCI) dicha condición, sus formas y estrategias de consumo y las prácticas derivadas de los créditos personales tomados por ellos. El diseño es cualitativo de tipo exploratorio-descriptivo en el que se complementan tres técnicas de indagación: entrevista en profundidad, etnografía virtual y ECE.

A continuación detallaremos las particularidades de la implementación de la técnica ECE que permite captar las sensibilidades que se configuran en las personas receptoras de PTCI, en relación a su carácter de destinatario de la política social, a sus prácticas de consumo y a sus estrategias de toma de crédito y endeudamiento.

Los ECE requieren de la construcción de una experiencia que propicie, en los sujetos que participaran de la indagación, las condiciones, el escenario y el contexto para la expresión y la creatividad. Allí se observarán las conexiones entre las sensibilidades individuales, las marcas biográficas que emergen en el desarrollo de la experiencia y la vivencia grupal.

El grupo que realiza la experiencia es una construcción del investigador, garantizando una máxima homogeneidad y máxima heterogeneidad entre los participantes.

Iniciamos la inmersión en el campo trabajando con grupos de mamás de niños que asisten a un jardín de infantes. Las dos primeras experiencias, como instancias exploratorias, estuvieron conformadas por mujeres que reciben PTCI y mujeres que no. Los grupos deben constituirse entre ocho y doce participantes.

Fue de suma importancia el contacto inicial respecto a la comprensión de los objetivos del ECE y el consenso a participar. Comprender de qué se trata la actividad, cuál es la temática y garantizar el anonimato de la participación construye condiciones de confianza en las que se potencie la predisposición y la creatividad en los participantes.

El equipo de investigación debe conformarse por un coordinador de la actividad, un observador no participante, con una guía semi estructurada[[1]](#footnote-1) que registre de forma detallada toda la experiencia, y un operador de la cámara digital de video. En caso de que la convocatoria sea mayor a ocho participantes, se puede incorporar un asistente para demandas operativas en el desarrollo de la actividad. El hecho de investigar implica intervenir a las personas y el espacio en el que se desenvuelve la experiencia. La mera presencia del investigador interviene en la experiencia. Por ello, es importante que la cantidad de investigadores sea proporcional a la cantidad de participantes, para evitar condiciones de inhibición en los participantes. Todas las personas del equipo de investigación desarrollan sus tareas con la máxima discrecionalidad para no obturar la escena de creatividad, potenciando el espacio de confianza, expresión y creatividad. Todos los investigadores llevarán sus notas de campo propias detallando la experiencia.

Los materiales de registro son: filmadora, grabador, cámara de fotos. Los materiales para la experiencia de expresión y creatividad son: lápices, crayones, fibrones, témperas de todos los colores, papeles blancos, afiches, tijeras y plasticola. La experiencia se realiza en un espacio accesible a los participantes y sin cargas valorativas explícitas en su infraestructura (paredes, afiches, murales, etc) relacionadas a la temática que puedan sesgar las expresiones de los participantes.

Una vez seleccionadas las personas que constituirán el grupo de trabajo, se filmarán sus respuestas espontáneas a una misma pregunta para realizar una compilación en forma de video como material disparador de la actividad grupal. La pregunta disparadora para este trabajo es *¿Que sentis cuando compras?.*

El encuentro se organiza en cuatro momentos. El primero, se reproduce el video en el que las participantes se reconocen, es el disparador para que todas manifiesten sus primeras impresiones respecto a la temática. También, se deja a disposición de las participantes una cámara de fotos para que registren lo que consideren pertinente, lo que deseen en el desarrollo del ECE.

En segundo lugar, las participantes colorearan un papel blanco para responder a *¿Qué sentías cuando comprabas antes de ser mamá? ¿Qué sentís cuando compras ahora? ¿Cómo te sentirás cuando compres en el futuro?* En un afiche en el que se distingue entre pasado, presente y futuro cada participante comentará por qué eligió determinado color para responder a la pregunta según cada etapa de la vida.

Es importante subrayar que las interpretaciones el investigador las realiza sobre la primer interpretación que narra el participante sobre sus colores. “Las intensidades y las valencias de la conexión cuerpo/color/emoción son el resultado de la biografía del sujeto, la historia social hecha cuerpo en un tiempo/espacio determinado y las sensibilidades actuantes en el momento de un proceso metafórico/hermenéutico particular” (Scribano, 2013: 42). Siguiendo al autor, en tanto los colores asumen el carácter de metáforas, se asocian, evocan y representan relaciones entre los cuerpos y las emociones. El uso metafórico de la conexión color/emoción permite, mediante la acción reflexiva del investigador otorgar sentidos y significados a las producciones creativas, vinculando el contexto social e histórico entramado en la biografía de las mujeres y las sensibilidades vivenciadas en la experiencia de creatividad generada en el ECE. Los participantes al momento de exponer de forma discursiva la interpretación de sus dibujos/colores/expresiones remiten a asociaciones con momentos de sus biografías.

El tercer momento es de producción colectiva de un collage y/o dibujo en el que se manipularan diversos materiales para expresar sensibilidades compartidas. La tarea colectiva deberá responder a la pregunta *¿Cómo sienten/viven/experiencian comprar? ¿Qué les pasa cuando compran?* Luego deberán entre todas narrar la interpretación sobre lo que realizaron, deberán poner en palabras lo que han expresado con otros materiales (témperas, recortes de revistas, fibrones, lápices, crayones, afiche). Además, se indagará por las particularidades de la experiencia colectiva para realizar el collage/dibujo, para ligar la experiencia individual y la colectiva, las expresiones creadas y la problemática del consumo.

El collage puede significar una cartografía de las condiciones estructurales de los participantes. Desde qué posición y disposición de clase se expresan, con qué materiales prefieren hacerlo, cómo participan en la construcción colectiva y qué sentido y significado le otorgan a la experiencia realizada. El collage ofrece pistas para esbozar desde qué lugares sociales las personas se expresan y cómo vivencian esos espacios.

El cuarto momento es de cierre, generando el espacio para que los participantes expresen qué les paso a ellos con la experiencia, cómo han vivenciado el ECE.

Mediante la intervención pretendemos hallar indicios para responder ¿cómo es la vivencialidad de consumidor/a? ¿Qué sensibilidades y emociones se experiencian al comprar? ¿Qué sensibilidades y emociones se experiencia en relación a la toma de créditos? ¿Cómo esas sensibilidades son atravesadas por la maternidad y los PTCI asociados a esta? ¿Cómo se estructuran sensibilidades en torno al cobro de PTCI y el consumo en el mercado?

Para los siguientes ECE se combinaran grupos con todas personas destinatarias de PTCI y en otros espacios, garantizando la suficiente homogeneidad y heterogeneidad entre grupos de experiencia.

**Experiencias del Comer**

En el presente apartado desarrollaremos el diseño y la experiencia de implementación del dispositivo que denominamos “Experiencias del comer” (EC). A partir de una serie de proyectos de innovación metodológica que venimos llevando adelante en el Centro de Estudios sociológicos (CIES) -como son las “Entrevistas Bailadas” y los “Diálogos sonoros”, junto a un grupo de investigadores que trabajaban con anterioridad la temática de la alimentación, comenzamos a diseñar las “Experiencias del Comer” como un dispositivo de innovación metodológica que nos permitiera explorar las conexiones entre sensibilidades, expresividad y las prácticas del sentir asociadas a la comida.

A continuación presentaremos el dispositivo y algunas particularidades del mismo.

Las EC requieren de la construcción de una experiencia, y para ello es necesario que se propicie un espacio de comodidad que permita la aparición tanto de sensibilidades individuales como marcas biográficas. Para ello, el contexto debe incentivar el diálogo, permitiendo vivenciar la experiencia y el intercambio entre participantes.

Los investigadores que participaron originalmente fueron cuatro, dos realizaron el registro de filmación, uno moderó el encuentro y otra fue la cocinera.

Iniciamos la puesta en práctica del dispositivo con un grupo conformado a través de personas conocidas de las investigadoras involucradas. Para la segunda experiencia incluimos la técnica “bola de nieve” para el contacto de los participantes. La convocatoria se centró en realizar una invitación a participar de una experiencia para un proyecto de indagación, por lo cual, en el contacto inicial se le dio poca información a los participantes, pero se les aclaró que la finalidad era poner en práctica un dispositivo de investigación a través de la creación de una experiencia gastronómica. No se les comentó cuántas personas participarán, ni cuáles serían los platos a degustar, por lo que la buena voluntad de los participantes estuvo presente desde el primer momento. Los participantes fueron seis en cada oportunidad. En función del objetivo, será necesario tener en cuenta la diversidad sexual y la variedad etaria, en nuestro caso fueron tres varones y tres mujeres de 30 a 45 años.

El equipo de indagación estuvo conformado por cuatro investigadores, dos ocuparon los espacios de observadores no participantes, ocupándose del registro; una investigadora fue la cocinera de la experiencia, y el último, el moderador de la actividad.

Los materiales de registros que se utilizaron fueron: dos cámaras de filmación hogareñas que permitieron una mirada de toda la escena desde puntos fijos, y un grabador de audio.

Los materiales de uso en la experiencia fueron: seis individuales blancos, seis tarjetas de colores, seis telas negras gruesas cuya finalidad era vendar los ojos, vajilla necesaria y los platos de comida pre-seleccionados.

La experiencia fue realizada un día de semana, en la oficina principal del CIES, a un horario en el que el cielo estuviera oscuro (mientras en invierno esto implicó reunirnos a las 19 hs, en verano la experiencia comenzó pasadas las 20).

La experiencia se organiza en tres momentos claramente diferenciables:

1. *Elección:* Los participantes se sientan a la mesa en dónde hay seis tarjetas de colores (en este caso: blanco, negro, naranja, verde, amarillo y rojo) y se les pide a los participantes que elijan una de ellas en función de la relación color/sabor que asocian. Luego, se indaga en torno al por qué de la elección y se les pregunta qué esperan comer de ese color.
2. *Degustación:* Los participantes se tapan los ojos y se les sirve a cada uno el plato de comida en base al color que eligieron y se les explica individualmente cómo debe comerse. Se da tiempo para que prueben la comida y la reconozcan. Luego se les pregunta qué comieron y qué relación tiene con lo que dijeron que esperaban comer.

3. *Diálogo:* Los participantes se destapan los ojos, y sin “levantar la mesa”, se inicia el diálogo en torno a la experiencia experimentada por cada participante.

Es necesario agregar un cuarto momento que funcione como cierre de la experiencia: se agradece la participación y se genera un espacio para que los participantes cuenten cómo se sintieron en ella y si consideran que el dispositivo nos permite acercarnos a nuestro objetivo, si funciona en la búsqueda de conexiones entre sensibilidades/colores/comida.

A partir de las “experiencias del comer” mismo podemos profundizar en la indagación de la relación comida, color, sensación, el lugar de lo visual en los sabores, las conexiones entre color y experiencias del comer de los sujetos y en los nexos presentes en la relación comida y sociedad, a la vez que una conexión entre colores y sabores que es tributaria de “experiencias del comer anteriores que han marcado sus gustos personales” (Scribano, 2016: 84)

Luego de presentado los ejes principales de la construcción de las EC, nos resulta interesante plantear algunas preguntas y consideraciones que surgieron de la realización de estas experiencias.

* Primero, se vuelve de importante dejar en claro a los participantes que no funciona una competencia para “adivinar” que se está comiendo, ya que pudimos observar que el no poder descifrarlo puede dejar a los participantes en una situación de ansiedad por encontrar una respuesta “correcta”.
* Luego, se vuelve necesario preguntarnos por la relación entre estaciones del año y comida. Las experiencias realizadas fueron llevadas a cabo entre verano y otoño, en un día sumamente caluroso y otra más “fresco”, creemos que sería interesantes pensar en esta relación e indagarla en experiencias futuras, a la vez que tenerlas en cuenta al momento de organizar las EC[[2]](#footnote-2).
* Es interesante preguntarse cómo puede modificar, y qué es lo que hay que tener en cuenta al participar personas de otros países, ya que, por ejemplo, la “comida argentina” está ligada a una serie de ingredientes que no sólo no se repiten en latinoamérica sino que son diferentes en tanto cantidad y calidad. Y que muchas veces difieren entre el imaginario de la “comida argentina” y la realidad de la “comida de regiones”.
* La cantidad de participantes por parte del equipo de indagación debe ser puesta en consideración, ya que con menor cantidad de personas se puede llevar adelante la experiencia sin mayores inconvenientes. En este sentido, es interesante marcar similitudes con los ECEs. Aunque hoy en día, la temática de la comida −siempre que no sea la falta de la misma− suele ser una temática amena frente a la cual las personas están predispuestas a hablar, pero es necesario evitar el situación de “espectador” que pueden surgir ante la presencia de un exceso de personas.
* Por último, consideramos que haber realizado la experiencia en un espacio por fuera de lo reconocido “para comer” permitió enmarcar a la experiencia en algo distinto a “salir a comer” y a la experiencia del disfrute de la misma.

**Cierre presente y aperturas futuras.**

Los dispositivos presentados son herramientas útiles para acercarnos a las sensibilidades y al conocimiento de lo social. La experiencia de ECE implica un espacio de creación, expresión e interpretación del mundo social tanto individual como colectivo. Los participantes interpretan sus sensaciones y emociones junto a los otros participantes y el equipo de investigación. Desde las EC, nos acercamos a las relaciones entre comida, color, sensación y biografía de los sujetos, la cual se nos presenta como naturalizada a partir de la cotidianeidad de la costumbre de comer todos los días.

Las estrategias creativas/expresivas “implican la necesidad de re-incluir las vivencias del investigador como rasgo fundamental para mejorar la captación y comprensión del mundo social” (Scribano, 2016: 77). En este sentido, las posibilidades de apertura a la creatividad y expresividad que nos brindan estos dispositivos nos llevan a preguntarnos por el lugar del investigador en el proceso de indagación, sus destrezas, su posición y condición de clase; a la vez, su mirada y su observación conformadas por las tradiciones teóricas y epistemológicas en que se inscriben adquieren una relevancia particular.

Las contradicciones y dificultades mencionadas en los apartados anteriores requieren de la revisión reflexiva en torno a las condiciones de producción de conocimiento y nuestras prácticas reproductoras o disruptivas en tanto investigadoras. Poner en jaque nuestras visiones del mundo permitirá dejar de reproducir nuestra propia imagen para advertir críticamente nuestro propio sistema de representaciones sobre la producción de conocimiento y las estrategias de observación.

El investigador tiene la posibilidad/responsabilidad de ser sujeto y objeto en la indagación (Scribano, 2016), ya que no sólo interactúa con el objeto de estudio, sino que formula las preguntas, construye la experiencia y forma parte de ella. El investigador al formar parte de la realidad que observa es minucioso en la revisión de su auto-socio-análisis (sensu Bourdieu). Para disociar sus prejuicios y cargas valorativas hace consciente y registra, tanto en sus notas de campo como mediante la auto etnografía, su pertenencia social y académica desde dónde realizará el análisis e interpretación de los datos construidos desde la intervención social. Este ejercicio demanda un trabajo de reflexividad y vigilancia epistemológica permanente.

Siempre que realizamos investigación intervenimos la realidad, en este caso, movilizamos sensibilidades en los participantes, realizamos preguntas que apelan a la memoria, solicitamos una lectura sobre la realidad, desde la palabra, el dibujo, la pintura, el collage, el gusto; como también, solicitamos una primera interpretación de aquellas expresiones esbozadas desde el sentido común y la naturalidad de la vida cotidiana.

Entendemos que la intervención de las prácticas de investigación es disruptiva, moviliza sensaciones en las personas que participan y modifica la cotidianidad de sus días. Por nuestra parte, desde el planteo inicial del tema de estudio, la inmersión temática y la inmersión en el campo fue acompañada por notas de campo que detallan, entre otras cuestiones, nuestras percepciones y nuestra vivencialidad de la práctica en tanto investigadoras. Estas notas son permanentemente recordadas y puestas en cuestión revisando desde qué posición y disposición, de clase y académica, nos encontramos como investigadoras. Y además, poniendo permanente en tensión nuestra propia trayectoria biográfica con la afinidad al tema de estudio. Hoy proponemos seguir trabajando sobre ellas retomando los obstáculos de las experiencias, reflexionando sobre ellos, en tanto se vuelve necesario la repetición de la misma, que si bien será otra, se enmarcará en la misma pregunta.

En este sentido experimentar y trabajar metodológicamente implica “re-hacer desde las propias prácticas con el objetivo de profundizar y mejorar el “procedimiento” como una oportunidad para conocer desde nuestra propias posiciones en él” (Scribano, 2016:97). Por lo pronto, nos queda pendiente re-hacer, para mejorar el procedimiento, para mejorar nuestras propias prácticas y para seguir conociendo a la sociedad y a nuestro lugar en ella, buscando el aporte desde la ciencia.

Para llevar adelante un proceso de re-construcción del sentido de nuestra intervención como investigadoras es importante implementar la auto-etnografía, en tanto técnica de observación cualitativa. Es una herramienta que permite profundizar en la reflexividad tomando acción como objeto analítico al desempeño de nosotras mismas en el rol de investigadoras implementando técnicas de observación mediadas por la creatividad y la expresividad. La auto-etnografía estará atravesada por la observación científica y por nuestra propia subjetividad.

“El enfoque auto-etnográfico enfatiza la reflexividad del investigador para re-tomar su experiencia desde el conjunto de sus posiciones y disposiciones en un campo observacional determinado” (De Sena y Scribano, 2015:49). Detrás de todo objeto de estudio, hay un sujeto que lo construye, entonces la auto-etnografía permite pasar de la tercera persona a la primera, del actor racional a la experiencia emocional. Se trata de dar claves para la empatía (Feliu i Samuel-Lajeunesse, 2007 citado en De Sena y Scribano, 2015)

Como indica Scribano, los obstáculos registrados mediante la auto etnografía

“adquieren sentido en la necesidad de repetir la experiencia, que si bien será otra, marcará lo que de ella queremos aprender. Experimentar metodológicamente implica re-hacer desde las propias prácticas con el objetivo de profundizar y mejorar el “procedimiento” como una oportunidad para conocer desde nuestra propias posiciones en él. (…) Los criterios de validez de las experimentaciones metodológicas se anudan a lo que intersubjetivamente podamos valorar de ellas. La mirada de aquellos para los cuales “creamos” la experiencia juega el rol de validación externa más acá de la palabra y se ancla en una vivencia común. La recuperación del ellos/nosotros a través del “lo que vivimos todos” es una pista, no definitiva, pero fundante de la validez de la experiencia” (2014: 102).

Finalmente, podemos sostener que experimentar se liga directamente con el construir, registrar y comprender sensibilidades, lo cual nos deja nuevamente en camino para mejorar nuestra capacidad para entender lo que hay de social en ellas sensibilidades y emociones.

**BIBLIOGRAFÍA**

DANANI, Claudia (2009) “La gestión de la política social: un intento de aportar a su problematización”. En Chiara, M y Di Virgilio, M (org.) *Gestión de la política social. Conceptos y herramientas*. Bs. As. Ed. Prometeo. Universidad Nacional de General Sarmiento.

DE SENA, A. Y CENA, R. (2014) ¿Qué son las políticas sociales? Esbozos de respuestas. En DE SENA, A. (ed.) Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción (pp.19-49). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Estudios sociológicos editora.

DE SENA A. Y MONA, A. (2014) A modo de introducción: la cuestión social, las políticas sociales y las emociones. En: De Sena, A. (comp.) *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción*. Buenos Aires: Estudios sociológicos editora.. Pp. 9-18

DENZIN, N. K. y LINCOLN, Y. S. (2005). The Sage Handbook of Qualitative Research. Third Edition. Thousand Oaks: Sage Publications, Inc. Introduction. The Discipline and Practice of Qualitative Research: pp. 1-13.

LUNA ZAMORA R. (2007) “Emociones y subjetividades. Continuidades y discontinuidades

en los modelos culturales”. En Luna, R. y Scribano, A. (Comp.)

Contigo Aprendí…Estudios Sociales de las Emociones. Córdoba. CEA-CONICET-

Universidad Nacional de Córdoba–CUSCH- Universidad de Guadalajara

MUSICCO, C., & D’HERS, V. (2012). Danza, movimiento y pensamiento. Algunas experiencias en la Ciudad de Buenos Aires. *Boletín Onteaiken*, (14).

(\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_) (2011). Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación. En RELMIS Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. Nº1. Año 1. Abril - Sept. de 2011. Argentina. ISSN: 1853-6190. Pp. 21 - 35.

(\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_) (2013) *Encuentros Creativos Expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades.* Estudios Sociológicos Editora ISBN 978-987-28861-3-4 Pág. 173 Bs. As.

Scribano, A. (2014) “Interludio. Indagando sensibilidades: aproximaciones metodológicas desde la expresividad y la creatividad” en Magallanes, G.; Gandia, C. y Vergara, G. (Comp.) *Expresividad, creatividad y disfrute.* Editorial Universitas. Córdoba. Argentina.

Scribano, A. (2014b). Entrevista Bailada: Narración de una travesía inconclusa. Intersticios, Vol. 8, nº2, pp. 103-112. Disponible en línea en: http://www.intersticios.es/article/view/13778/9056. [Consultado: 25/07/2014].
(\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_) (2016) *Investigación Social basada en la Creatividad/Expresividad* Estudios Sociológicos Editora. ISBN 978-987-3713-17-0., 154 Pag . Bs. As.

Scribano, A., Ferreras, J., & Aguirre, R. S. (2012). Diálogos Sonoros: travesías metodológicas y análisis social. *context*, 177.

Scribano, A., Boragnio,A., Bertone, J. y Lava, P. (2014). Huellas de una innovación metodológica: “experiencias del comer”, un proceso en producción. NORUS – Novos Rumos Sociológicos.

SCRIBANO, A. y DE SENA, A. (2015) La auto etnografía. En: DE SENA, A. Caminos cualitativos. Buenos Aires: Ciccus.

1. “la guía de observación sigue el flujo de la acción con los siguientes componentes: 1° momento: a) Quién/quiénes; b)relación con el coordinador; c)relación con la consigna; y d)misceláneo; 2° momento: a) quién/quiénes; b) relación sujeto-actividad”; c) ¿cuándo hacen?/contexto de la práctica; y d) misceláneo; 3° momento: a) quién/quiénes; b) relación de los participantes entre ellos; c) ¿cuándo hacen?/contexto de la práctica; y d) misceláneo.” (Scribano, 2013:56) [↑](#footnote-ref-1)
2. Como ejemplo, en la primera experiencia la bebida no alcanzó y hubo que comprar más a último momento, pero la misma no estaba lo suficientemente fría. A la vez, que en la segunda experiencia, por falta de gas en el edificio, había platos que no se relacionaban con la estación. [↑](#footnote-ref-2)